



SEMANARIO DE SALAMANCA,

DEL SABADO 22 DE MARZO DE 1794.

*Nos ha parecido oportuno insertar el siguiente Capítulo,
que se acaba de publicar en un Periódico del Reyno.*

Discurso sobre la actual epidemia de calenturas pútridas.

EN medio de los estragos que causa la actual epidemia de fiebres pútridas, ardientes, continuas, de que ha sido victima un grande número de Prisioneros Franceses, y no pocos Nacionales, que han frequentado los Hospitales, y asistido á los pacientes; he tenido la particular satisfaccion de que treinta y tantos Militares y Paisanos que han venido del Ejército del Rosellón, á quienes he asistido, y se comunicó dicha enfermedad, hayan sanado perfectamente con el método práctico curativo refrigerante, diluyente, anodino y evacuante, sin embargo de ser acompañada en casi todos, de los síntomas mas funestos de inflamacion, delirio, espasmo, principios de gangrena, y con petechias &c.; habiendo experimentado el mismo feliz efecto en una multitud de Ciudadanos, y con esperanzas de conseguirlo en los que actualmente estoy asistiendo; sin haber usado jamás en unos ni otros del alcanfór, por ser de los remedios de la clase de los cardiacos, estimulante, penetrante, muy calefaciente é inflamable,

y exdiámetro opuesto á la causa penetrante de la actual epidemia; rarísima vez del kermes mineral, y ninguna de la quina. Baxo de cuyo concepto, deseoso de contribuir al bien de la humanidad, me ha parecido hacer un servicio á la misma, dando al Público este pequeño Discurso de los felices efectos que ha tenido mi método curativo en la presente epidemia de fiebres pútridas; sin ánimo de que se me siga beneficio alguno.

Dr. D. Lorenzo Fónt.

SE HA RECIBIDO EL SIGUIENTE PAPEL.

Discurso Apologético á favor de las Señoras Mujeres.

Señor Semanarista: confieso con toda verdad que nunca tuve siquiera vestigios de pensar echar ningun papelucho en la Zaurda ó Caxa que V. tiene puesta á la vergüenza: lo uno, porque no estoy dotado de aquella Retórica, capaz de saciar á esta canalla ó vil populacho de Literatos modernos, corruptores de una sencilla verdad, é incapaces de penetrarla; ni aun poseo aquella, que el arte ministra, capaz de saciar á un verdadero Sabio: lo otro, porque mi Escolástica carrera no me permite aquel ocio necesario que infaltablemente pide el asunto sobre que se ha de escribir; principalmente quando no puedo ignorar que el Pueblo ha de ser el Juéz, cuya critica es capaz de analizar hasta la mas mínima coma; y por último, porque ninguno de los asuntos hasta aqui propuestos me ha hecho la mas mínima sensacion; y si ha habido alguno, he visto que sin tardanza han salido algunos de mi gusto publicando la verdad.

Pero ahora es cosa que no he podido menos de resaltar, al ver que las pobres, miseras, é infelices Mujeres son el vil objeto (por lo comun) de su erudito

Semanario, sin tener siquiera un Don Quixote, que con su Egide destruya y libre á estas de los que con sus viperinas lenguas tan sin fundamento las ultrajan.

Es pues el asunto, Señor Semanarista, lo que me mueve á escribir, que la otra noche viniendo de mi honrada tertulia, de la que enfadado por haber perdido unos diez maravedís á una cansada secansa, venia, pues, un poco mohino al reposo de mi posada, quando de repente fui sorprendido del triste gemido de una llorosa Muger, que la miserable se lamentaba al horrendo bataneo, que sin temor el barbaro del Marido, al compás pausado de un doblado cordel ó disciplinas, la sacudia, á mi parecer, en carnes vivas, al tiempo que iban á disfrutar el reposo del suave Moisés: movido de mi curiosidad apliqué el oído á la cerradura de la puerta, quando oigo á la Muger, á mi parecer virtuosa, que entre las dulces palabras que proferia era decir: „Esposo querido ¿es posible que yo he de pagar el desfalco de la casa, porque tu desagrado á tus pasiones? ¿que por mas que me cautivo por ver si puedo gozar de las delicias del envidiable Himenéó entre los tiernos abrazos de nuestros inocentes hijos; quando las poseo con mas desahogo, entonces me has de echar al amargo acibar? ¿no te entristecen ese licor cristalino, que por el rostro corre de estos nuestros hijos, miserables pedazos de nuestros corazones, que al ver tu inhumanidad contra una madre inocente, no pueden detener las lagrimas y suspiros? ¿es posible en fin, que siempre ha de ser el objeto de tu ira esta misera muger? dadate por Dios, para hacerte suaves y dulces los infortunios y penalidades de esta vida? Me movió de tal modo aquella humilde muger, que en aquel instante hubiera despedazado aquel tigre de la Arcadia: tal vez la infeliz por no alborotar la vecindad, tan solo se quejaba de un modo muy expresivo

no vivo ; indicios del sumo dolor que la acompañaba , juntamente tan baxo , que solo mi taciturnidad fue causa de oirlo ; todos indicios en aquella muger de una alma verdaderamente grande , y dotada de una suma prudencia.

Visto esto , Señor Semanarista , me parece no son tan dignas de la vil mofa que V. las muestra ; es verdad que de este particular caso debo confesar á V. que no saco argumento convincente á favor de las Señoras mugeres ; pero las saco mas dignas de la compasion de qualquiera , como no sean de la gavilla de V. Señor Semanarista , lo tendria por soez , si mi pluma manchase el terso papel en decir vilezas de un sexò incapáz de defenderse. ¿ Por que V. ni otros de su faccion han de tratar con tanto encono al mas delicado sexò del género humano ? tal vez será por verlas sin armas con que defenderse , indicios de cobardes ; porque las vemos destituidas de todo gobierno civil , arrojadas de todo teatro público literario , sin voz por lo comun en ningun asunto de honor , solo empleadas en el mecanismo de una casa. ¿ Por eso son dignas de ultrage ? ah ! por esto mismo debiamos de amarlas con mas ternura , con un amor puro y sincero , y no con el amor que tal vez las aman estos , que sin rubor las deshonoran... ¿ porque sus nervios no estén dotados de aquella solidez capaz de igualar á la dureza de los del hombre , por ser su arquitectura mas flexible y delicada por la sabia Naturaleza ? Por eso el mejor uso , ó por decir mejor , abuso que el hombre hace de su fuerza ha de ser sujetar y tratar á veces de un modo tiránico á esta mitad del Género humano , nacida para acompañarle en los placeres y penalidades de esta vida ? Ah ! me horrorizo al forjar estos rasgos , casi impropios de ponerlos para reprehension de cobardes , y corazones afeminados , como lo muestran los que con pluma soez se atreven á despreciar

de un modo tan ignominioso á la mitad de su ser, y las que se han esmerado en criar á su tierno pecho con el nectar dulce de su leche á esos monstruos, solo nacidos para su ignominia, antes dignos de haber sido ahogados en la estrechez de un cruel pero digno abrazo.

Ninguno que se tenga por critico entre los hombres debe ultrajar á las mugeres sin un grande motivo, y este comun y conocido en toda una República; de lo contrario debe ser tenido por insensato y fátuo, aun entre aquellos, que hayan recibido mas daño de estas: la muger, si es origen ó factora de algun abuso, jamás sale de su esfera femenil, y si acaso traspasa los límites, no es mas que un instrumento, movido por la causa principal, que es el hombre, por cuya virtud obra: con estas pocas palabras dichas, casi quedaria lo suficiente probado á su favor. Si miramos el luxo, la invencion de todas las modas, hallaremos su origen é incremento por unos viles Sastres, solo nacidos para la corrupcion: si miramos al blanqueo de los cabellos, hallaremos que su origen fue hacer pomposo con los rizos su cabellera, y mas nuevamente parece haber sido inventado para hacer sobresalir los colores del rostro, y acompañar con mas gallardía sus proporciones; pero el transito de esto á pasar á ser ridiculéz solo se les debe á esos canos Peluqueros verdugos de la principal parte del hombre, y dignos de la abominacion de todo viviente: si miramos á la compostura del rostro, ó á su adobo, este no tuvo mas origen que es que las mugeres observaron que las rosas de sus mexillas se iban ajando con la edad, y que la palidéz natural las iba robando parte de su hermosura, y acudieron á reparar esta pérdida valiendose del Arreból, cuyo uso está casi universalmente introducido en todos los pueblos de la tierra: el abuso de esto hasta llegar á manchar los rostros mas peregrinos, solo se debe á la maldad de el hombre,

propenso por lo común á ver el delicado rostro de la mujer más bonito, por los aderezos del arte, al mismo tiempo afeando aquella gallardía natural, y está docil para complacer en un todo á su falso cortejo, que tal vez despues de haberla deshonrado, hace gallardía, y lo tiene como el mayor triunfo, conseguido por unos medios bárbaros y nefandos, no contento con emplear su infame lengua á los de su faccion, sino aun en las conversaciones mas inocentes de virtuosas doncellas. Ah! quanto de esto sucede! ojalá mi lengua en esto se engañara; ese es el fruto, doncellas y mugeres virtuosas, ese es el fruto que sacareis de esos mandrias; de esos, cuyo mayor esthero es buscar medios por donde acurdeen vuestra destruccion: al trazar estos renglones se me ofrecen unas ideas, capaz de llenar algunos pliegos á favor de vuestra inocencia; pero por ahora solo me ciño á esto; en lo sucesivo os prometo mas enérgicos discursos, si este tiene la felicidad de salir á luz, y no menos gustosos del Pueblo; y con esto voy á concluir mi papelito.

Señor Semanarista, la fuerza y la magestad, como V. no ignora, son propias del hombre, y patrimonio de las mugeres el atractivo y hermosura; en estas todo es mas blando, mas suaves las formas, y las facciones mas delicadas, parece que la sabia naturaleza las crió, para suavizar el génio, y asperas costumbres de los hombres, y con estos hacer una vida sociable y deleytosa; pero ignoro, porqué motivo, digamoslo así, á el hombre le es lícito, y casi irrepreensible el ultrajar y esclavizar á la muger; y á esta no la ha de ser lícito el hacer mas amable su atractivo, echando mano del arte, á fin de mostrar mas agradable su talle y hermosura; no sé tampoco porqué en las Naciones mas cultas, los hombres han dictado Leyes, en las quales por lo comun han sido perjudicadas las mugeres á proporcion de la

rusticidad de las costumbres; y solo entre las Naciones, cuya civilidad ha llegado hasta tener un trato urbano y político, han obtenido las mugeres igualdad de condicion, que es tan natural como necesaria, para hacer agradable á la sociedad, pero esta urbanidad se les debe á las mugeres mismas, las quales han sabido oponer á la fuerza armas victoriosas, quando con su modestia nos han enseñado á respetar el imperio de su hermosura, cuya ventaja natural es mas poderosa que la de la fuerza, *dixi* por ahora, y concluiré.

Solo me resta, Señor Semanarista, que quisiera saber, quien era ese mata-mugeres, pues dice que solo con su aliento retrocederan, y sino quedaran á sus pies hechas víctimas de su aliento. ¡Pobretel yo me le quisiera ver, al exalar la mas despreciable muger el mas infimo de sus alhagueños suspiros, y veria su agigantado aliento, como derribaba mugeres, dificulto que él no quedase hecho despojo vil de su ternura, quando tal vez no quedase auquilado *in perpetuum, et saecula*.

Qué resta ahora Venus hermosas? ya os veis libres de esos Porruchihelas, Titeres de vuestra hermosura, ya os veis libres, mugeres casadas y tiernas doncellas, ya os veis libres de estos semi-manfroditas, ahora solo resta, que por la victoria conseguida de vuestros enemigos, me lleveis en triunfo por los quatro Conejales de esta Ciudad en esa hermosa carroza de la Diosa Venus; en esa carroza de marfil, en esa carroza á manera de concha; si hermosas ninfas, en cuyos rostros están de asiento, y como que batallan los mas expresivos encantos de las gracias, en cuyas frentes se rien y vuelan el donayre, la risa y el gozo juntamente, en cuyos plateados regazos juegan lisongeramente el amor, la

festividad y la delicia ; ahora , las casadas y doncellas , sacadme en triunfo , é id por esas calles satisfechas de vosotras mismas , con el cuello erguido, respirando delicias , y ponerme una diadema de rosas , y el manto de púrpura adornado de preciosas piedras , y delante que vayan publicando nuestra victoria esos falsos cupidos , y á nuestro lado que vayan las gracias y el gracioso Adonis ; y por último , decid todas con voz magestuosa : viva el apasionado de las mugeres : viva.

LETRILLA.

Cómo los Predicadores
por mas verdades que digan
nada sacan en limpio
de sus penosas fatigas?
porque... tente... lengua
no lo digas.

Por qué estos Oradores
en Ferias y Dominicas
reprenden severamente
el traje de las Señoritas?
porque... tente... lengua
no lo digas.

Por qué las otras discretas
que tienen mas canas que días
echan su corte de espadas
en el Sermon y Doctrinas?
porque... tente... lengua
no lo digas.

Cómo las Damas de ahora
gastan de Zapatillas
como Sandalias de Frayle
sin lazos ni hevillas?

porque... tente... lengua
no lo digas.

Por qué las de vida ayrada
traen por atrás las Basquiñas
levantadas, tan disformes
que nos enseñan las ligas?
porque... tente... lengua
no lo digas.

Cómo los Estudiantes
de Chorizo y Redecillas
se pasean por la Plaza
todas las noches y días?
esto sí... tente... lengua
no lo digas.

Por qué estos Licenciados,
siendo hijos de familias,
dicen tantas desverguenzas
á las Solteras y tías?
porque... tente... lengua
no lo digas.

Por qué gastan tanto tiempo
en inútiles parrandillas,
olvidandose de los libros,
pero no de las Charritas?
gastando... tente... lengua
no lo digas.

Por qué las Monjas al torno
faxan los mas de los días
con un cestillo lleno
de Vizcochos y Rosquillas?
porque tie... tente... lengua
no lo digas.

Por qué algunas, sin rentas,
ni haciendas adquiridas,
llevan su Charrita al lado

en el Paséo y Visitas ?
 porque... tente... lengua
 no lo digas.

Por qué entran en Salamanca
 bandos de Contrabandistas
 vendiendo por todas partes
 Tabacos y Muselinas ?
 porque... tente... lengua
 no lo digas.

Noticias particulares.

*Temporal y precios de Granos de las Provincias
 Septentrionales del Reyno.*

En las Provincias de Cataluña , Zaragoza , Burgos , Soria , Valladolid , Palencia , Toro , Zamora , Salamanca , Coruña y Guadalupe se experimenta un temporal benigno , seco , templado y favorable ; de modo que los campos siguen sobresalientes y buenos ; y solo en esta última se advierte en mucha parte alguna falta de agua , y en la de Leon ha llovido algo. Los precios de los granos en estas Provincias han sido ; la fanega de trigo de 34 á 97 , y la de cebada de 22 á 47.

Precios corrientes de los Granos en Salamanca.

La fanega de trigo á 44 reales , la de cebada á 20 , y la de centeno á 27.

Sigue la piadosa contribucion de las Hilas.

Nota. Para que no ignore el Público los esmeros de la caridad christiana , radicada en los piadosos pechos de nuestros Conciudadanos , y renovada en nuestros

días en trabajar hilas, vendas y cabezales para los heridos de nuestro Ejército, los cuales por conservar nuestras vidas no dudaron exponer las suyas á manos de los enemigos; se hace preciso anunciar que este santo y piadoso entretenimiento ha sido adoptado de todo género de personas, especialmente en esta Ciudad, de aquellas Esposas de Jesu-Christo, que habiendo renunciado al mundo viven en los silenciosos Claustros dulcemente enamoradas de las delicias de la Religion. Pero queriendo llevar adelante tan piadosas intenciones en servicio de Dios nuestro Señor, obsequio de nuestro Monarca, y beneficio de la Nacion; suplicamos atentamente dias pasados por medio de carta á todas las Reverendas Comunidades de Religiosas de esta Ciudad, que conocida la importancia de exercitarnos todos en esta especie de caridad, que sin duda es la mas ventajosa, por mirar por la salud de nuestros hermanos; se sirviesen emplearse en esta obra los ratos que lo permitiesen sus indispensables obligaciones y ejercicios. No han sido frustrados nuestros deseos, pues á consecuencia de nuestra súplica hemos tenido la satisfaccion de haber conducido á la Imprenta las Venerables Comunidades (que hemos insinuado en los próximos Semanarios que han precedido) porcion de hilas de superior calidad, primorosamente trabajadas. Por ello damos las gracias á estas Venerables y devotas Religiosas, esperando que á su imitacion contribuirán las demas Comunidades de esta Ciudad y Obispado con la misma obra; pues de esta suerte podrá verificarse muy bien, que hasta las castas Vírgenes, que habitan en la Claustrura, pueden, á mas de sus oraciones, cooperar con este corto trabajo á la felicidad de nuestras Armas.

Los niños de Don Francisco Bellido, Escribano de este Número, han contribuido con un azafate de hilas.

Un Señor Sacerdote, cuyo nombre se ignora, ha

remitido seis vendas y seis cabезales para los heridos de nuestros Ejércitos.

Advertencia particular.

No se nos permite insertar un Discurso, que contenia un sueño = *La Religion y supersticion*, por el Licenciado Román de Arce.

* Hace algunos dias recibimos un Discurso con este epigrafe = *Non sedi in concilio ludentium*, por el Peregrino; que consta de 11 hojas de pliego, cuya extension excede notablemente los limites de nuestro Semanario; por lo que suplicamos á su Autor lo reduzca, para poder publicarlo de modo que no moleste á nuestros Lectores. Al Subscriber Sayra, que nos remita las producciones de instruccion ó diversion que nos promete, y se insertarán. No se nos permite publicar un papel con este titulo: *Theologia*, por el Teologo Campesino. Tampoco se nos permite insertar un papel con este epigrafe = *No son todas las Leyes generales*, por Crispin Quixada; ni una Carta del Diablo Cojuelo. Don Josef Araujo, Presbítero, nos remitió unas Coplas á San Josef, las que no insertamos porque no se nos permite.

Otros varios papeles que hemos recibido están á la Censura.

Sermon. Mañana predica en la Santa Iglesia el R. P. Predicador mayor de San Francisco.

En el Semanario próximo insertaremos dos Sonetos del Abate á lo Marcial, y una Carta que éste nos remitió ayer la hemos pasado á la Censura.

CON PRIVILEGIO REAL:

Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior,

Por los Impresores Vega y Rodriguez.